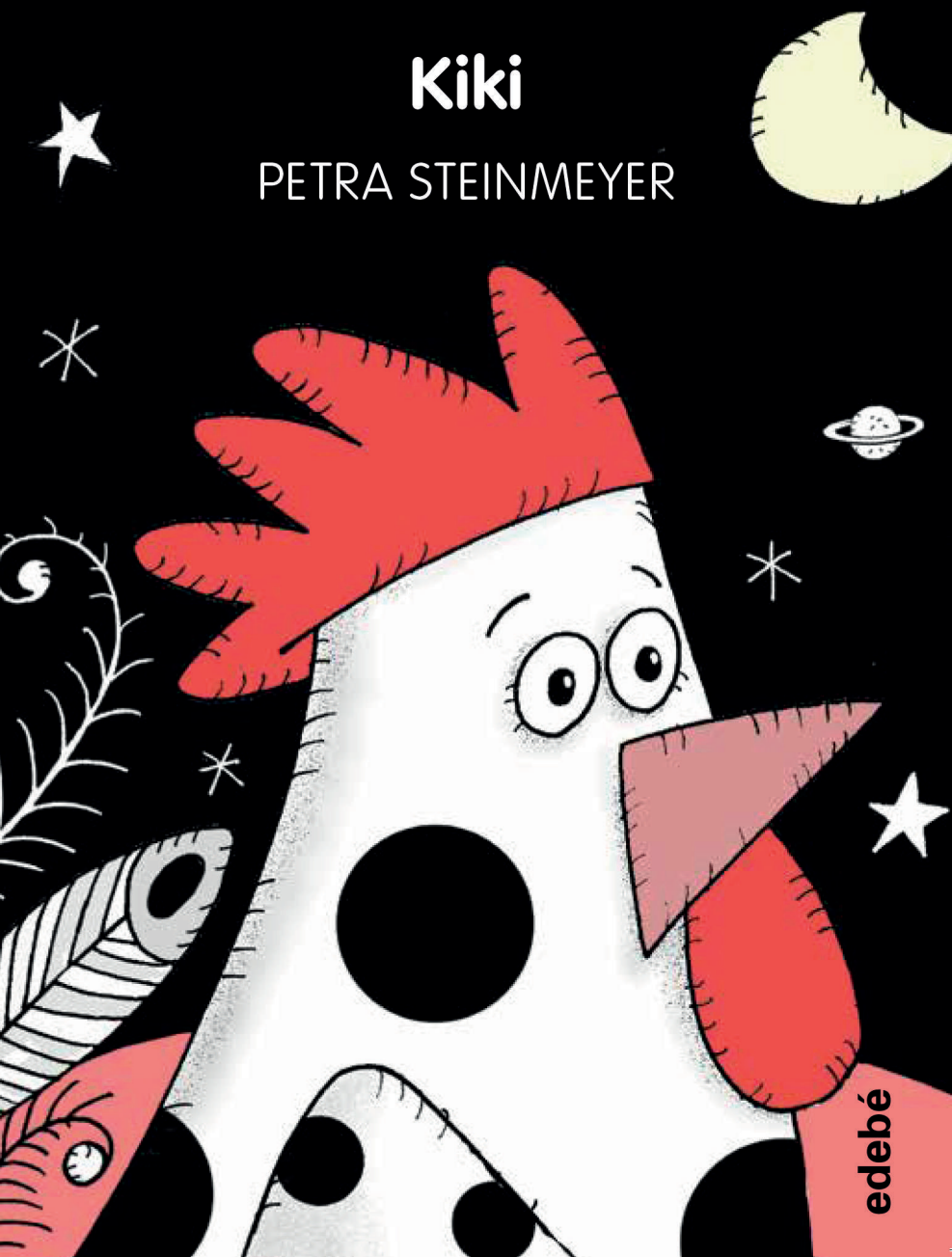


Kiki

PETRA STEINMEYER



edebé



Kiki

© Texto e ilustraciones, Petra Steinmeyer, 2022
*Proyecto ganador de una beca a la creación del FNA /
Fondo Nacional de las Artes / ARGENTINA

© Ed. Cast.: Edebé, 2022
Paseo de San Juan Bosco, 62
08017 Barcelona
www.edebe.com

Atención al cliente: 902 44 44 41
contacta@edebe.net

Directora de Publicaciones: Reina Duarte
Editora de Literatura Infantil: Elena Valencia
Coordinación de Producción: Elisenda Vergés-Bo
Diseño de la colección: Book & Look

1.^a edición, septiembre 2022

ISBN: 978-84-683-5609-9
Depósito legal: B. 2217-2022
Impreso en España
Printed in Spain
EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

PETRA STEINMEYER

Kiki



edebé

—Para mi cumpleaños quiero un casco de astronauta —le dije a papá después de comer—. Como el de Pepe.



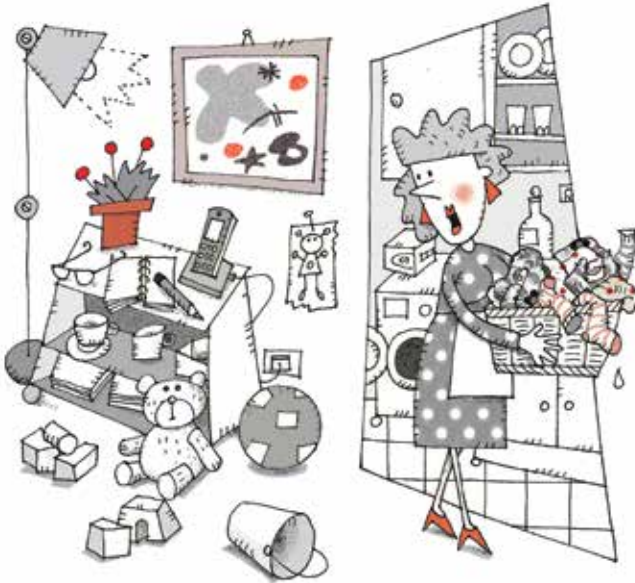


Papá me miró primero con un ojo, luego con el otro.

—¿Eh? Humm... ¡Naaa...! —gruñó—. Tu primo Pepe es un niño, ¡y tú eres una niña!

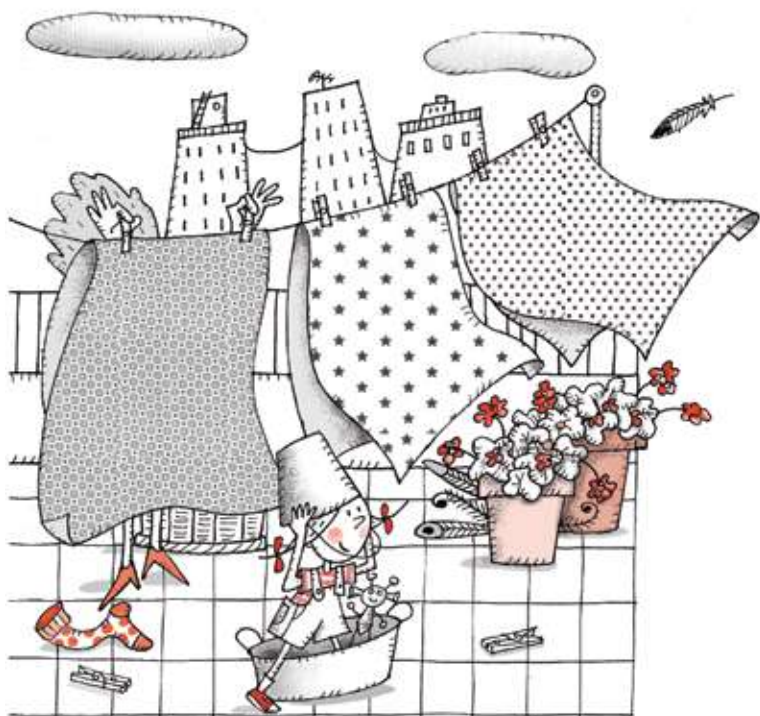
Y siguió durmiendo la siesta. Desde que se había quedado sin trabajo, casi siempre estaba de mal humor.

Mamá, desde la cocina, dijo:
—¡Mejor una muñeca, Valentina! ¿No te gusta la de Rita, que toma agua y hace pipí?



—Sí, pero..., ya tengo muchas muñecas,
¡y yo quiero ser astronauta!

—Vale, venga, ayúdame con la colada
—respondió sin hacerme caso, y subimos
a la terraza.



Allí arriba el viento soplaba como en Marte. Mientras mamá tendía las sábanas, yo me monté en mi cápsula espacial y me puse a explorar el espacio.

De repente, mi nave chocó con una maceta y de detrás de los geranios salió disparado un extraterrestre con plumas.



Se enredó en una toalla tendida, dio tres vueltas de trompo en la cuerda y se quedó mirándonos cabeza abajo, colgado de una pata.

—¡KIKI-RI-KIIII! —nos dijo, como quien dice «buenos días» o «buenas tardes».



—¡Ostras! ¡Un gallo! —exclamó mamá—. ¿Cómo habrá llegado hasta aquí?

—Viene de Marte —respondí—, y ha dicho que se llama Kiki.

Kiki aleteó y se paró en la cuerda haciendo equilibrios. Luego, bostezó y se dejó caer en el cesto de la ropa.